

# Juan Carlos Rodríguez crea teatro de operaciones

Marjorie Delgado Aguirre

**Sábado, 7 de marzo de 2009**

Se disparan las preguntas, como las balas. Algunas pueden herir nacionalismos susceptibles. ¿Es posible leer al llano, en tanto territorio geográfico, social, político y cultural, como era leído en tiempos de la Guerra de Independencia, o antes, o como se leía hace 60 años o hace 10? ¿El paisaje, no sólo el visual sino el social, es el mismo? ¿Es el tradicional? ¿Es uno renovado? Y si es así, ¿hasta qué punto? ¿Es aislado? ¿Sigue siendo la región llanera una "punta de lanza" en la construcción identitaria del país o de su frágil memoria? Si no, ¿cómo han sido las mutaciones en la construcción de las representaciones sociales en y con respecto al llano? Teatro de Operaciones 1, la exposición que Juan Carlos Rodríguez inaugura mañana en el Periférico Caracas Arte Contemporáneo, detona interrogantes con estas tintas o, quizá, otras más turbias. Lo cierto es que pone sobre la mesa una discusión (o varias) que algunos esconden bajo la alfombra. Todo esto con un punto de partida: las experiencias del artista en el Alto Apure.

Algo queda claro: sobre el vasto horizonte llanero y bajo esa tierra comienzan a desplegarse otras construcciones de sentido, se resemantizan las imágenes idealizadas y las representaciones sociales comienzan a mutar con discursos contemporáneos que no necesariamente arremeten contra la "tradicición", sino que la hacen más compleja y también la reafirman, en algunos casos. Los viejos copleros, los poetas del llano, le cantan a la sabana: unos a la que recuerdan; otros a la que viven hoy, con todo y sus amores y sus lamentos, sus cuerpos abaleados sobre el pasto y sus luchas de poderío.

Rodríguez, que tiene años viviendo en Guasualito, en el estado Apure, señala que el Teatro de Operaciones 1 (nombre que escogió para aludir a la denominación de la zona de seguridad y defensa establecida en el lugar por los cuerpos militares) está atravesado por tres ejes transversales. En primer lugar, el paisaje. "Aunque no es la única, el paisaje ha sido una de las formas de idealizar el llano. Existe mucha fotografía bucólica, que no es que no tenga lugar, porque debe tenerlo; pero el llano también tiene una historia sórdida".

El segundo eje es la violencia, no sólo la que se expresa en números de víctimas, en cuerpos con destino a la morgue, sino también una de múltiples discursos que obedece a condiciones geopolíticas complejas que cada día se complejizan más.

El tercer eje discursivo tiene que ver con la producción cultural en el llano, una que, asegura Rodríguez, goza de la mejor salud. Y menciona no sólo joropódromos, escuelas de baile y cantores, sino también a novelistas, poetas y ensayistas.

Contrapuntean con fotografías e instalaciones 33 videos, pero durante la inauguración, que será mañana, a las 11:00 am, se incluirá un elemento importante para leer la obra de Rodríguez, que son los performances. Con todo, creará su propio teatro de operaciones. Las acciones no sólo serán protagonizadas por él sino también por su profesor de joropo, por ejemplo, o por una cantante de música llanera que interpretará pasajes en los que los versos del llano se hilarán con otros referidos a los códigos del arte contemporáneo.

En la sala se apagarán las luces principales, se encenderán algunos focos. Los actores, los videos, los bailadores harán lo suyo en el Teatro de Operaciones 1, en una puesta en escena de su propia vida.